

Lírica Popular y Poesía Flamenca

Joaquín López Bustamante

¿Qué bandera tienes tú?
La mía es de hierba y cielo,
la mía es verde y azul.

Joaquín López Bustamante

 libros de la herida

LA PUERTA
joaquín lópez bustamante
ENTORNÁ
prólogos de Miguel Poveda y Antonio Ortega



LIBROS DE LA HERIDA
COLECCIÓN
VÍDEOS

LÍRICA POPULAR Y POESÍA FLAMENCA

El flamenco en su vertiente literaria guarda un tesoro: las letras de los cantes, un repertorio de coplas -de autoría anónima en su inmensa mayoría- que conforman un corpus poético de gran belleza y profundidad. La lírica popular flamenca con su modesta brevedad alcanza cotas de gran emoción. Poesía popular que cuenta o sugiere una historia, poesía que puede ser un aforismo, una sentencia, poesía que “dice más de lo que dice”, con el poder de a veces tan solo tres versos, con tan sólo veinticuatro sílabas.

Una antigua soleá que solía cantar Fernanda de Utrera dice:

*Dejo la puerta entorná
por si alguna vez te diera
la tentación de empujar*

Esta sugerente copla es uno de los numerosos ejemplos de la creación gitana ágrafa, de una poesía popular nacida para ser cantada, versos que han ido nutriendo un cancionero, transmitido y recreado de generación a generación.

*La gitana que camelo
tiene los ojos azules
de tanto mirar al cielo*

Coplas que son de todos y no son de nadie. El poeta Manuel Machado, gran aficionado al flamenco y estudioso de la lírica popular ya sentenció: *Hasta que el pueblo las canta, las coplas coplas no son...* o más recientemente en *Coplas de nadie*, Francisco Díaz dijo: *Las coplas son como el aire / para que sean de todos / tienen que no ser de nadie.*

Desde el punto de vista léxico, la lírica flamenca tiene entre sus características la presencia de arcaísmos de la lengua castellana, de andalucismos, del uso del diminutivo con valores semánticos muy emotivos y un numeroso repertorio de palabras del caló. La copla flamenca nos habla de los grandes temas de la vida: el amor y la muerte:

*Yo me quisiera morir
a ver si tú te ponías
lutito negro por mí*

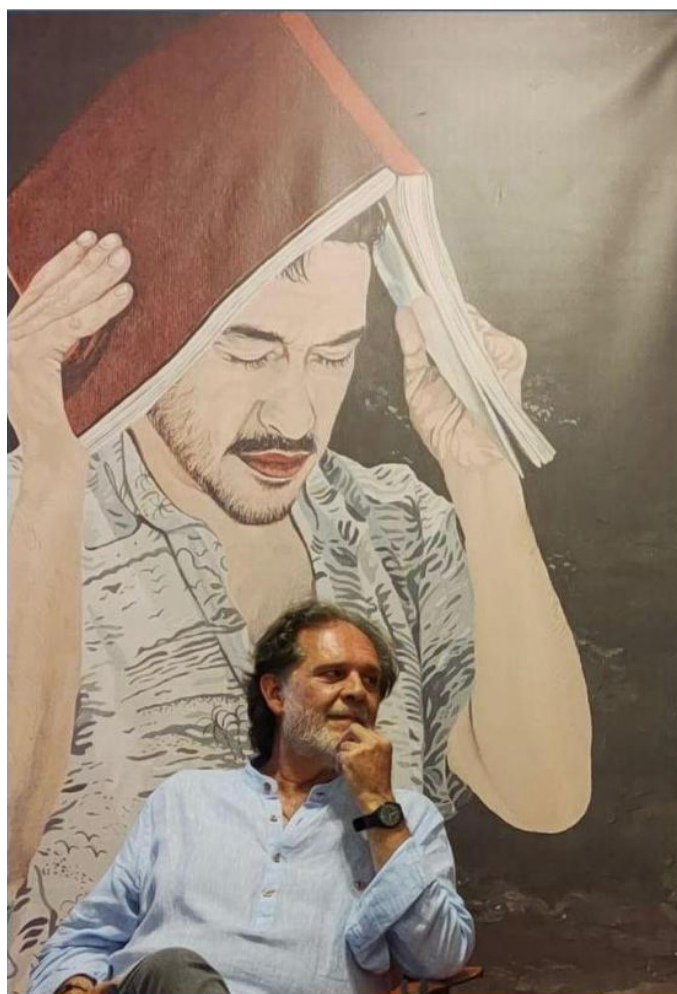
Amores y desamores: sentimientos que nos atraviesan a todos y que se cantan por soleá o seguiriya, una poética flamenca que sabe de secretos, promesas, celos, mentiras y verdades, que lanza requiebros, denuestos, maldiciones, juramentos, una poética sufre por las *duquelas* y canta a las alegrías que nos depara la vida.

La cosmovisión gitana está presente en este corpus poético que puede servir también para comprender cómo ha sido nuestra historia y para acercarnos a los saberes y a los sentires de nuestra cultura.

Mis influencias de autores gitanos tienen dos nombres imprescindibles: José Heredia Maya y Manuel Molina. La imbricación de lo culto y lo popular tiene su ejemplo paradigmático en la obra del poeta

y dramaturgo José Heredia Maya. Su obra teatral *Camelamos Naquerar* (Queremos hablar) estrenada en 1975 fue el primer grito literario y escénico contra el secular antigitanismo: en la dramaturgia y en la poesía de Heredia Maya encontramos la reivindicación de la lírica popular y del caló; su primer poemario fue *Penar Ocono* (1973) en el que el poeta utilizaba registros métricos y léxicos del flamenco. Precursor de una incipiente literatura gitana, con voces romaníes que irían surgiendo poco a poco para, desde distintos géneros literarios, hablar de los gitanos y de lo gitano desde dentro, con narrativas propias, alejadas de las visiones exógenas plagadas –en el mejor de los casos– de tópicos romantizados, cuando no de un abierto desprecio a la nuestra cultura históricamente maltratada y mal tratada.

Otro artista referencial fue el guitarrista, cantaor y poeta Manuel Molina, con el que mi generación descubrió la nueva lírica flamenca a través del dúo Lole y Manuel. Fue deslumbrante. El aliento poético de Manuel impregnó de lirismo y de gitanidad el nuevo flamenco que surgía en los años 70 del pasado siglo y acercó hasta la música gitana a las nuevas generaciones y a públicos hasta entonces ajenos al flamenco.



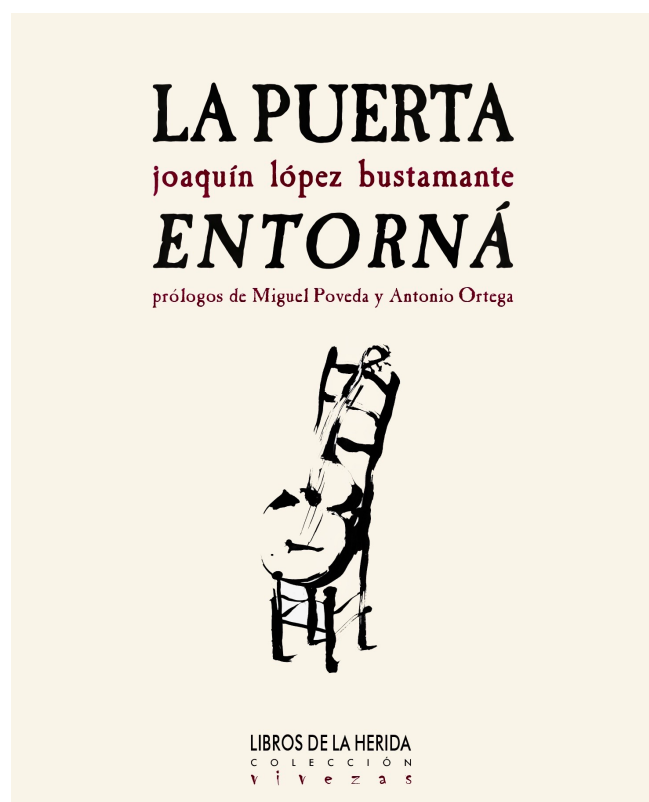
LAS NUEVAS LETRAS FLAMENCAS

Reivindicar la lírica popular y apostar por la creación de nuevas letras flamencas, sin olvidar el legado y la esencia de estas formas expresivas, es lo que pretendemos algunos autores que nos acercamos a este género desde el respeto que merece el flamenco.

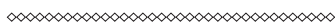
En mi poemario *La puerta entorná* (Libros de la herida, 2022) he incluido coplas que, en muchos casos, fueron escritas para ser cantadas, con la intención de que vuelen desde el papel al corazón y a la voz del cantaor.

No supe que me querías / yo nunca supe esas cosas
/ que tan solo tu sabías

Una reja en el balcón / un *candaíto* en la puerta / y
un nudo en el corazón



Aunque sé que te he *perdío* / sigo escribiendo tu nombre / en ese renglón *torcío*
Solito en mi laberinto / sin saber por qué viniste / sin saber por qué te has ido
Pregunté por dónde andabas / y tenía contaítos / los pasitos que tú dabas
Quiero en mi casa / menos espejos / y más ventanas
Y te volveré a besar / y los besos serán tantos / que no se podrán contar
Yo no sé lo que es el tiempo / pero qué despacio pasa / gitana si no te tengo
Qué bandera tienes tú / la mía es de hierba y cielo / la mía es verde y azul



Nunca fui de un solo viento
ni de surcar solo un mar
y si me acerco o me alejo
es que vivo en libertad

Cómo puedo recordar
lo que no viví contigo
si nunca llegó a pasar.

Qué cosas pasan
que sin haber pasado
son recordadas

Joaquín López Bustamante
Director del programa Gitanos de RNE